

Rebelar, resistirse, sublevarse; **revelar**, descubrir lo secreto.

Tomás *reveló* al coronel quién era el soldado que había querido *rebelarse* contra su capitán.

Sabia, que tiene saber; **savia**, jugo de las plantas.

Una *sabia* jardinera *sabía* recoger en tiempo oportuno la *savia* de los árboles, que para usos medicinales le servía.

Sebero, que vende ó fabrica sebo; **severo**, rígido, serio. Es *sebero* de oficio, y *severo* es de carácter ó condición.

Tubo, cañón; **tuvo**, de tener.

Nunca *tuvo* buena forma ese *tubo* de cristal.

Contexto, serie, hilo del discurso; **contesto**, de contestar.

Contesto á tu carta diciéndote que, por el *contexto* de lo que te decía en la mía última, puedes deducir muy bien lo que deseas saber.

Expíar, purgar las culpas; **espíar**, observar con disimulo.

Es preciso *espíar* al autor de tal homicidio, para prenderle y hacer que *expíe* su delito.

Ox, voz para espantar las aves domésticas; **os**, pronombre.

Inútilmente *os* molestáis en decir *¡ox!* á esos pavos y gallinas.

Sexo, diferencia entre el macho y la hembra; **seso**, cerebro, juicio.

Por hombre de *seso* no podrá ser tenido el que no quiera resignarse con las miserias á que todos, sin distinción de *sexo* ni estado, estamos condenados en este valle de lágrimas.

Testo, de testar; **texto**, palabras propias de un autor, cita de un autor.

Como en cualquier tiempo puede ocurrirnos una muerte subitánea, según lo advierte la experiencia y el sagrado *texto* del Evangelio, *testo* yo ahora, á pesar de mi juventud y robustez.

A CENTUACIÓN.—EJERCICIO 1.º

Fui, fué, dió, diez, sois, veis, sien, sofá, verás, gá-bán, llevé, llevélo, mover, moverlos, rubio, subió, llueve, cadáver, feliz, virtud, tisú, borceguí, jara-güi, santigüé, llegué, alférez, canción, línea, líneas, victorias, abonarásme, entibié, entibié, envié, envió, entibió, envió, árbol, héroe, héroes, chacó, chacós, anís, ciprés, después, aplastéis, virgen, levantadme, amparáis, traspíes, acabáis, améis, recua, fraguas, tuvisteis, partieseis, anduviereis, jamás, llevarante, arduo, partís, sartén, orden, día, temía, serie, atavías, atavían, rie, deslien, envidien, envidian, alhelies, frío, resfrío, cortés, atavíos, divertíos, púa, reditúa, reditúan, ganzúas, dúo, preceptúo, posee, evacue, continúe, tisúes, vea, pelea, virrey, verde-gay, amaséis, estoy, huésped, corroan, corroe, llaves, tuvieres, báculo, miércoles decae, vencemos, ateneo, cutáneo, cráneos, manteneos, abandonéos, sarao, saúco, raído, obús, lavaos, lávaos, aláboos, alabóos, utilísimo, piísimo, subsistieron, décimosé-timo, licitamente, facilísimamente, éramos, apenas, cursis, bilis, tifus, proveen, velaríamos, activáramos, bendícele, dócilmente, cortésmente, buenamente, servilmente, temeríamoste, amábamoslo, llévansese, rogábamoselo, agradeceríamostelo, dábasemelo, seríais, olais, desleíais, copíais, escupíais, asociáis, rociáis, rociéis, asociéis, evacuáis, graduáis, graduéis, averigüéis, ácuea, ácueo, caéis, seáis, loáis, Ortiz, Múzquiz, Gaviria, Garvía, Masarnau, Mateu, Feijoo, Marraci, Arbizu, Saavedra, Félix, Godoy, Espelúy, Díaz, Díez, Guipúzcoa, Julián, Dánae.

ACENTUACIÓN.—EJERCICIO 2.º

1. Llevaré á Benito é Ignacio hoy ó mañana plata ú oro.
2. Pregunté á mi hijo Javier si había llegado ya al sí bemol en sus lecciones de música, y me dijo, que sí. Tú comprenderás que este sí de tu discípulo sería para mí de gran satisfacción.
3. Sí, bien lo sé, no se me oculta que te agravió el droguero, haciendo por sí, ante sí y para sí solo la compra del té.
4. Si él se obstina más en el vicio, sé tú más inexorable en la corrección; mas cuando te dé pruebas de enmienda, no retardes el perdón.
5. Há mucho tiempo que mi sobrino no me ha escrito, y hé aquí la razón que he tenido para sospechar si se habría olvidado de mí.
6. Me dió las más expresivas gracias cuando fui á visitarle.
7. ¿Qué haces?—No sé qué pensar de ti.—¿Cómo eres tan ingrato?—¿Cuán lejos estaba yo de esperarlo!—¿Cuál sería su aflicción!—¿Quién había de creerlo?—¿Quiénes serían sus consejeros?—¿Cuyo es este libro?—¿Cuántos disgustos me has ocasionado!—No es fácil explicarte cómo, cuándo, ni dónde sucedería eso.
8. Sólo por vuestro bien os advertimos que, en vez de venir solo, vinierais con Carlos Cortázar y Cándido Clarós.
9. Juntos vinieron ayer á Madrid, con sus respectivas familias, nuestros amigos Sebastián Eguren y Braulio Guillén: viene éste con ánimo de vivir por ahora en la Corte, y aquél tiene el propósito de vol- á su casa á la mayor brevedad que le sea posible.
10. Los adversarios, y aún los amigos, le tratan ya con desprecio ó con desdén, á pesar de que no se halla aún en completa desgracia.

11 No sería muy de su agrado la advertencia, cuando ella tan seria se mostraba hacia la persona que se la hacía.

12. La sandía Lucia, que ayer lucía un nuevo traje con gran vanidad, se gloria de haberse comido una sandía sin madurar.

13. Había observado que sólo medias el ancho y no el largo de las medias.

14. Si no mediáis á mi favor en este negocio, he de quejarme de que ayer mediáis mal la tela que me vendisteis.

15. Déjate ya de médicos y medicinas; tómate una compota de tomate, después de un buen guisado de perdices ó de otro equivalente, y tú verás, si de veras aceptas mi consejo, cómo te alivias de esa enfermedad de estómago que tanto te aqueja.

16. Cuando el pollito píe, échale de comer.

17. Cual hambriento pajarillo, píe por que me dieran de comer.

18. Le detuvisteis en la huída porque llevaba herido gravemente un píe.

19. Hará un mes, poco más ó menos, que escribí á tu hermana Engracia, y no he recibido aún contestación alguna.

20. Yo no sé si le dé ó no le dé á Venancio Rodríguez y Valcárcel el traje que ayer me pidió por conducto de su hermana Sofía Díez.

21. Como no tengo tiempo ni aún gusto para ocuparme de negocios serios, hé ahí el motivo por que todavía nada hemos hecho en favor de las pretensiones de tu convecino Ildefonso Díaz.

22. Después que Moisés murió, los israelitas fueron conducidos por Josué á la tierra de Promisión.

015162

SIGNOS DE PUNTUACIÓN (1).

Coma.—Regla ó caso 1.º

1. El oro, la plata, el plomo y el estaño son los metales más importantes para los usos comunes de la vida.
2. De la educación católica resulta el orden, la prosperidad, la libertad verdadera, la justicia.—Bonald.
3. D. Alfonso el Casto fué un rey sabio, justo, valeroso y magnánimo.
4. La virtud en toda su pureza es sencilla, sublime, natural, sin vanidad y sin ostentación.—Madama de Genlis.
5. Sólo el catolicismo es el antídoto de todas las pasiones del hombre, el confortante de todas las desgracias, el bálsamo de todos los desconsolados, la única áncora salvadora de la sociedad.—P. Félix.
6. Considera cuán breve sea esta vida, cuán incierta, cuán frágil, cuán inconstante.—Granada.
7. Ni la tierra, ni la mar, ni los caminos, ni las plazas públicas están seguras de ladrones, de salteadores, de corsarios y de enemigos.—Íd.
8. En esto gastaron las fuerzas, y la salud, y la hacienda, y la vida, y el entendimiento, y la memoria, y la voluntad, y la lengua, y todo lo demás.—Íd.
9. Tú, él, ella y yo iremos á mi huerta ahora, luego ó mañana.
10. Allí pasearemos, comeremos, beberemos y nos divertiremos honesta, pacífica, gozosa y amigablemente.
11. Puedes tomar naranjas, ó albaricoques, ó ciruelas, ó guindas: lo que más te guste ó agrade.

(1) Además de dictarse por el orden con que se hallan colocados los períodos ó frases de estos ejercicios, convendrá que se dicten también salteados ó intercalando los de unos ejercicios entre los de otros.

Coma.—Caso 2.º

1. Al apuntar el alba, cantan las aves, el campo se alegra, el ambiente cobra movimiento y frescura.—Ortografía de la Academia Española.
2. La paciencia alivia nuestros males, la esperanza los hace soportables, la desesperación los agrava.—Moral primitiva.
3. El exceso en la comida y bebida altera la salud, entorpece el entendimiento, arruina las familias, provoca las riñas é induce á la sensualidad.
4. La calumnia compromete la reputación y tranquilidad del ofendido, insulta á la justicia, ultraja á la humanidad.
5. Tal es la miseria del hombre, que si no tiene mucho cuidado consigo mismo, las pasiones le arrastran, el mundo le fascina, los placeres le privan del juicio y de la razón.—Baeza.
6. El desorden almuerza con la abundancia, come con la pobreza, cena con la miseria y va á acostarse con la muerte.—Franklin.
7. Comunmente se principia á jugar por diversión, se continúa por avaricia y se concluye por pasión.—Brueys.
8. No hay joya en el mundo que valga tanto como la mujer casta y honrada, dice el inmortal Cervantes.
9. El pudor es la gracia más seductora que puede ennoblecer á una mujer, y la prenda más segura de la inocencia.—Mad. de Genlis.
10. Más vale acostarse sin cenar, que despertarse con deudas, dice un adagio.
11. Debemos comer para vivir, y no vivir para comer.
12. La verdadera felicidad consiste en la paz del alma, y ésta sólo se consigue con el cumplimiento de nuestros deberes.

Coma.—Caso 3.º

1. En todos tus caminos fija, hijo mío, tus pensamientos en Dios, y él dirigirá tus pasos.—Libro de los Proverbios.
2. Niños, sed dóciles y aplicados, y lograréis, yo os lo aseguro, el cariño de vuestros maestros.
3. La venganza, impropia de un ser racional, jamás tenga cabida en vuestros pechos, queridos míos.
4. La virtud que más cuesta al hombre, aunque es la que más le conviene, es la humildad.—Lingree.
5. Mientras vivimos, por muy altos que estemos, no hay cosa que más importe que la humildad.—Santa Teresa.
6. Un servicio hecho con portunidad, aunque sea ligero, es capaz de borrar una grande ofensa.—Tucidides.
7. Los avaros, lo mismo que los ambiciosos, jamás están contentos con lo que tienen.—Richardson.
8. La buena educación, como dijo Plutarco, es el origen y la raíz de una vida virtuosa.
9. La economía, según Cicerón, es una gran renta hija del orden y de la asiduidad.
10. La belleza en una mujer sin pudor, dice el Libro de los Proverbios, es como un collar de oro puesto en un animal inmundo.
11. Las buenas cualidades del corazón y del entendimiento, es decir, la virtud y el talento, hé aquí la mejor belleza de la mujer.
12. Para no jurar en vano, ó lo que es lo mismo, para jurar bien, es necesario que acompañen al juramento verdad, justicia y necesidad.—Mazo.
13. La degradación humana no es más que una pena hija del primer crimen, esto es, del pecado original.—Conde de Maistre.
14. El hombre, á pesar de su fatal degradación,

lleva siempre señales evidentes de su origen divino.—Íd.

15. Después que los hijos de Israel salieron de Egipto, donde vivían en angustiosa esclavitud, anduvieron errantes cuarenta años por un vasto desierto.

16. El hombre mal educado, siquiera sea el más señalado por su ingenio, el más ilustre por su cuna, el más elevado por su riqueza, tiene mucho, cuando no tenga todo, de bárbaro y salvaje.—P. Félix.

17. La codicia, pasión baja y vergonzosa, nada deja que esperar de noble ni de grande.—Sanial Dubay.

18. La adversidad, que triunfa de las almas comunes, es vencida por los grandes caracteres.—Íd.

19. El padre que, en vez de dar buen ejemplo, escandaliza á sus hijos, debe esperar un terrible castigo en la otra vida.

20. Los hijos malos, que, según acredita la experiencia, siempre son odiados en la sociedad, recibirán en los suyos el justo castigo de su ingrata correspondencia hacia los autores de su vida.

21. Envié á Blas Muñoz, vecino de Sigüenza, medio kilogramo de té, que es la dozava parte de lo que tú trajiste.

22. La Ortografía, por lo mucho que interesa á toda clase de personas, debe ocupar un lugar muy preferente en las escuelas.

23. El buque, sin embargo, izó su nueva bandera.

24. Lo decretarán las Cortes, no hay que dudarlo, hoy ó mañana.

25. Te dió el sí, á mi parecer, contra toda su voluntad.

26. Lo haré, sí, tan luego como el Alcalde me envíe el dinero.

27. Volveremos, pues, al Ministerio.

Coma.—Caso 4.º

1. Donde interviene conocerse las personas, tengo para mí, aunque simple y pecador, que no hay encantamiento alguno.—Quijote.
2. Por más que te sonría la fortuna, debes persuadirte de que no apartándote de los vicios, nunca podrás conseguir una dicha verdadera.
3. Que el tiempo de la infancia es el más oportuno para inculcar las buenas máximas y afear las malas, es una cosa bien obvia para todos.
4. Si conociéramos perfectamente lo que deseamos, no desearíamos muchas cosas con ardor.—La Rochefoucauld.
5. Según el sentir de un sabio filósofo, la sociedad no habría podido nacer ni subsistir sin la creencia de la Divinidad.
6. Como dice un escritor célebre, cuando un hombre está arruinado, todas las miserias caen sobre él.
7. El que cierra el oído al clamor del pobre, él también clamará y no será oído.—Lib. de los Prov.
8. El que es pobre y nada desea, es tan rico como el que de todo disfruta.—Charrón.
9. El padre que descuida la educación de sus hijos, es un bárbaro que los ahoga en la cuna.—Moral primitiva.
10. El que compra lo superfluo, no tardará en vender lo necesario.—Alvarez.
11. A las observaciones que hizo el Consejo, nada se ha contestado.
12. Donde hay malas costumbres, las leyes civiles son ineficaces para evitar los crímenes.
13. Cuando llegó la justicia, habían aprehendido ya al homicida.
14. Instruyendo á otros, se ilustra uno á sí mismo.

Coma.—Caso 5.º

1. En efecto, sacóse de aquella oquedad la osamenta del esclarecido varón que hoy veneramos, y colocáronle en esa ovalada urna de hierro.
2. Por tanto, conceptúo deshecho aquel convenio.
3. Finalmente, se desechó el pacto que tenían hecho los herederos.
4. En fin, si vierais al Ministro, habladle de mi nuevo Tratado de Teología.
5. Así que, el Rey de Francia tuvo que auxiliar al Papa.
6. Sin embargo, las huestes rebeldes se defendieron como verdaderos héroes en aquella huida.
7. En una palabra, quiero que continúes aún en el Colegio Politécnico, dedicado á tus estudios geográficos y astrológicos.
8. Con todo, yo no apruebo la conducta observada por el Vicepresidente en medio de tal burdel.
9. Cierto, eso fué una gracia que espontánea y deliberadamente hizo el Conde de Barajas á todos los que allí habitaban.
10. Bien, haz lo que te parezca; pero creo que no verás hoy al Marqués.
11. Qué, ¿no estuvo el Rey en el Congreso?
12. No, eso no fué hijo de un acaloro momentáneo de S. M. la Reina.
13. Sí, lo ejecutó del modo que el Real decreto lo previene.
14. Siguiéron á estos vivas, entusiastas aplausos de todos los concurrentes.
15. Siguiéron á estos vivas entusiastas, aplausos de todos los concurrentes.
16. No, le contesté en el acto, y esta negativa exacerbó su bilis.
17. No le contesté en el acto, sinó más tarde.

Punto y coma.—Caso 1.º

1. Vinieron los aquilones de noviembre, glaciales y recios; arrebataron sus hojas á los árboles, llevándolas, ya rodando por tierra, ya volando entre nubes de grueso polvo; se guareció el rabadán en su cabaña, y el labrador en su alquería; etc.—Ortografía de la Academia.

2. Cuando todo esto considere el hombre, verá que á la cama blanda sucede la tierra dura; á la vestidura preciosa, la pobre mortaja; á los suaves olores, la podre y la hediondez; y que en lugar de tantos manjares y servidores, ha de haber tantos gusanos comedores.—Granada.

3. Por cierto, Señor, el que tales voces no oye, sordo es; el que con tan maravillosos resplandores no os ve, ciego es; el que con tantos argumentos y testimonios de todas las criaturas no conoce la nobleza de su Criador, loco es.—Id.

4. Vos os humillasteis hasta el polvo de la tierra, y yo me quedé levantado en mi soberbia; vos estuvisteis en la cruz desnudo, y á mi avaricia no basta el mundo; á vos os dieron de bofetadas, siendo Dios, y á mí no me han de tocar la ropa, siendo un vilísimo gusano.—Id.

5. Porque no sabéis la hora, velad en toda hora; porque no sabéis el mes, velad en todos los meses; y porque no sabéis el año, estad apercebidos en todos los años.—Id.

6. Si el orden moral es una preocupación, necesario es confesar que jamás la hubo de consecuencias más grandes, más saludables, más bellas; si la virtud es una mentira, jamás la hubo más útil, más hermosa, más sublime.—Balmes.

Punto y coma.—Caso 2.º

1. Quien labra sus tierras, tendrá pan abundante; quien se entrega al ocio, se abismará en la miseria.—Lib. de los Prov.

2. La falsa virtud es acre, severa é implacable; la verdadera virtud es siempre igual, dulce y afable.—Fenelón.

3. Sin economía, dice Séneca, no hay riquezas bastante grandes; con ella no las hay demasiado pequeñas.

4. Un buen libro y un buen discurso, dice un sabio filósofo, pueden hacer mucho bien; pero un buen ejemplo habla con más elocuencia al corazón.

5. El buen ejemplo excita, anima, sostiene; el mal ejemplo corrompe, arrastra, precipita.—Mabire.

6. El pudor, la confianza y el honor se pierden á poco coste; pero no se recobran á ningun precio, dice un docto moralista.

7. Sé modesto, y no costará trabajo el estimarte; mas si con tus discursos intentas hacer valer tu mérito, esto será bastante para que los otros duden de él.—Pensamientos de Confucio.

8. Fué tan grande su soberbia, que no se quiso sujetar á Dios, ni inclinar las cervices al yugo de su obediencia; antes quiso vivir como á él se le antojase, y hacer en todo su voluntad, levantándose cuanto le fué posible contra Dios.—Granada.

9. Yo solo bastaría para guardar el ganado, y para traer sobre mis hombros alguna oveja que se descarriase; en vez que este torpe mastín anda y desanda cien veces el camino, y con sus vueltas y revueltas me cansa y me marea.—M. de la Rosa.

10. La razón humana, noble y sublime reflejo de la inteligencia divina, es capaz de elevarse á la mayor altura cuando establece su punto de partida en la verdadera fe y camina en su compañía; al paso

que nada puede, y nada es, desde que quiere caminar por sí sola y existir por sí misma.—P. Raulica.

11. Las más de las ciudades, los prelados, los grandes, sus hijos, su esposa, todos le abandonaron; menos Sevilla, que se mantuvo sola en su obediencia.—Quintana.

12. No deis á la avaricia entrada en vuestro corazón, porque mancha y corrompe las buenas costumbres; sinó contentaos con lo que tenéis, pues Dios tiene dicho que no desampará ni abandonará al pobre.—San Pablo.

13. También, Sancho, no has de mezclar en tus pláticas la muchedumbre de refranes que sueles; que puesto que los refranes son sentencias breves, muchas veces los traes tan por los cabellos, que más parecen disparates que sentencias.—Quijote.

14. Cuando cayere tu enemigo, no te alegres, ni se regocije tu corazón en su ruina; no sea que viéndolo el Señor se ofenda y traspase su ira desde él á ti.—Lib. de los Prov.

15. No esperéis, hijos míos, á ser viejos para ser buenos; pues el hombre, dice el Espíritu Santo, difícilmente abandonará en su vejez el camino que hubiere seguido en su juventud.

16. Muchas veces puede acaecer que nuestros ojos no hallen cosa que tachar en nuestras obras, y que la hallen los ojos de Dios; porque lo que se esconde á los ojos de los hombres, no se esconde á los de Dios.—Granada.

17. La verdad es como el sol, que un eclipse puede oscurecer, pero no extinguir.—Estanislao.

18. En vano el malvado huye del castigo del crimen, porque le lleva consigo.—Fontenelle.

19. El alma de los perezosos se parece á una tierra que no se cultiva, pues sólo produce cardos.—Madama de Sabliere.

Punto y coma.—*Caso 3.º*

1. Pero nada bastó para desalojar al enemigo, has'a que se abrevió el asalto por el camino que abrió la artillería; y se observó que uno solo de tantos como fueron deshechos en este adoratorio, se rindió á la merced de los españoles.—Ortografía de la Academia.

2. Subleváronse más adelante los moriscos ó moros que por no abandonar sus hogares de Andalucía, se habían convertido al cristianismo; y empezando el alzamiento en las Alpujarras, se extendió hasta apoderarse de algunas plazas litorales, con objeto de ponerse en relación con sus correligionarios de África.—Terradillos.

3. Para reparar tales desastres, se dió el mando del ejército de España á Cornelio Scipión, que más tarde alcanzó el sobrenombre de Africano; y aquel héroe, hijo de Publio Scipión, y que á los veinticuatro años fué investido con la dignidad de cónsul, se propuso vengar á su padre y sostener la gloria del nombre romano.—Mentor de la Infancia.

4. Iba pensando en estas cosas tan embebecido y trasportado en ellas, que de ninguna otra se acordaba; ni Sancho llevaba otro cuidado sinó de satisfacer su estómago con los relieves que del despojo clerical habían quedado, etc.—Quijote.

5. Así que, no hay que tener escrúpulo de los sobras ni de las faltas; ni el cielo permita que yo engañe á nadie, aunque sea en un pelo de la cabeza.—Id.

6. Todo parece noble en la sencillez, dice un escritor celeberrimo; y cuanto menos soberbio es el hombre, es más digno de veneración.

Dos puntos.—Casos 1.º y 2.º

1. Muy Señor mío: Contestando á su grata, debo decirle que....
2. Mi estimado amigo: Mucho tiempo há que esperaba contestación....
3. Preguntó un hombre rico á Jesucristo, qué haría para conseguir la vida eterna, y el Señor le respondió: Si quieres salvarte, guarda los mandamientos; pero si quieres ser perfecto, ve y vende todos tus bienes, y sígueme.
4. El Texto de los Evangelistas dice así: Vinieron al lugar que se dice Golgota, que es el monte Calvario, y allí dieron á beber al Señor vino mezclado con hiel; y como lo gustase, no lo quiso beber.—Granada.
5. No echés en olvido la siguiente máxima: El padre que educa bien á su hijo, trabaja en su propio provecho, porque las virtudes del hijo honran siempre al padre.—Eclesiastes.
6. Los Mandamientos de la Ley de Dios son diez: los tres primeros pertenecen al honor de Dios; y los otros siete, al provecho del prójimo.
7. Los sentidos corporales son cinco: ver, oír, oler, gustar y tocar.
8. Las partes de la oración son nueve, á saber: artículo, nombre, etc.
9. La oración primera de sustantivo se forma con el verbo sustantivo *ser* colocado entre dos nominativos, como: *Pedro es bueno*.—Gram. de la Academia.
10. La oración primera de pasiva se compone de nominativo, el verbo ser acompañado de un participio y un ablativo, por ejemplo: *El mundo fué creado por Dios*.—Id.
11. Para dos cosas es buena la adversidad: para experimentar los amigos y para probar la virtud.—Franklin.

Dos puntos.—Caso 3.º

1. No aflige á los mortales vicio más pernicioso que el juego: por él, gentes muy acomodadas han venido á parar en la mayor miseria, y aun en el patíbulo; por él, además del caudal, pierde el hombre la vergüenza, y hasta la estimación de sí mismo.—Ortografía de la Academia.
2. Las Sagradas Escrituras dan al hombre la idea más clara y más exacta de Dios: en ellas se retratan al vivo sus atributos; en ellas se describen exactamente la manera y los medios de adorarle; en ellas se declaran de un modo sublime sus misterios.—Alvarez.
3. La caridad cristiana es la más heroica y provechosa de todas las virtudes: esta caridad es la que ha multiplicado tantos socorros para la conversión de los pecadores, ha fundado tantos monasterios y hospitales, y ha derramado tantas limosnas y consuelos en las manos de los afligidos y necesitados.—Idioma de la Religión.
4. No hay cosa más lastimosa que el espectáculo de un corazón sujeto á las pasiones: muda de naturaleza, se inclina hacia la tierra, exhala hedores de muerto, se consume y reseca entre deseos ardientes.—Id.
5. No hay defecto más feo y aborrecible que la mentira: ultraja á Dios, engaña á los hombres, y nos hace incurrir en la indignación de Aquél y en el desprecio de éstos —Amigo de los Niños.
6. Mi sentir es que los admitamos con benignidad y se les conceda el paso que pretenden: si son hombres, porque está de su parte la razón, y si son algo más, porque les basta para razón la voluntad de los dioses.—Solís.

Dos puntos.—Caso 4.º

1. Aquel que por sus riquezas y esplendor fué tan aplaudido como envidiado cuando entraba triunfante por las puertas de Constantinopla, y cuyo nombre era respetado y temido desde la capital del imperio hasta el confín de los arenales de la Libia, murió ciego, pobre, olvidado y mendigando su alimento de puerta en puerta: raro y espantoso ejemplo de las vicisitudes de la fortuna.—Ortografía de la Academia.

2. Acudió Sancho Panza á socorrerle á todo el correr de su asno; y cuando llegó, halló que no se podía menear: tal fué el golpe que dió con el Rocinante.—Quijote.

3. La montaña engendra un volcán, y el volcán la hace pedazos; el árbol produce en su seno, un gusano, y este gusano le roe las entrañas: así el hombre inventa mil proyectos, y sus proyectos le devoran.—Pensamientos de Confucio.

4. Los apasionados por el juego, cuando han perdido sus intereses, cuando han vendido toda su hacienda, serían capaces de venderse á sí mismos: tanto los ciega el deseo y la esperanza de ganar.—Pensamientos chinos.

5. Creen los ímpios y los indiferentes que todo lo han logrado cuando han llegado al punto infeliz de no temer y de reirse de las más formidables verdades: como si la condición de un enfermo que no siente su mal, no fuese la más cierta señal de su cercana muerte.—Idioma de la Religión.

6. El que obra con consejo, se librará de caer en muchas faltas á que están expuestos los que obran inconsideradamente: por eso dice el Espíritu Santo que el que obra con consejo no tendrá que arrepentirse de lo que haya hecho.

7. Si tu vecino está abatido por la tristeza, ocúl-

tale tus placeres: si el infeliz oye resonar la alegría en tu casa, creará que insultas su dolor.—Pensamientos de Confucio.

8. Escapada una vez una palabra, no puede alcanzarla un carro con cuatro caballos: aprende, pues, á velar sobre tus palabras.—Íd.

9. Un buen cristiano debe poseer la más bella de las virtudes, la que vale por todas las demás: la caridad.—Franklin.

10. No se aparten de ti la misericordia y la verdad: rodéalas á tu garganta, y cópialas en las tablas de tu corazón.—Lib. de los Prov.

11. No gustes de largo sueño, para que no te oprima la indigencia: madruga, y tendrás hartura de pan.—Íd.

12. La ingratitud es un vicio contra la naturaleza: los animales mismos son reconocidos.—Segur.

13. La verdadera caridad carece de ostentación: semejante al rocío del cielo, cae sin ruido.—Mabire.

14. No indagéis con demasiada severidad las faltas del hombre que se distingue por sus grandes talentos y por sus grandes virtudes: aunque un diamante tenga defectos, es más precioso todavía que una piedra común sin ellos.—Pensamientos filosóficos.

15. La instrucción es el ornamento del rico y la riqueza del pobre: es un tesoro, cuya llave es el trabajo.—Mabire.

16. La Religión es la que nos da á conocer á Dios: si le conocemos bien, es imposible que dejemos de amarle.—Luis Vives.

17. Jesucristo dió autoridad á su Iglesia para mandar: el que desobedece, pues, á esta Iglesia, desobedece á Dios.

Punto final.

1. Dios nos ha dado la vida, y Dios nos la conserva por su pura bondad. Cada día que vivimos es un nuevo beneficio que recibimos de Dios. Así, pues, todas las mañanas, al despertar, nuestro primer pensamiento debe dirigirse á Dios, para tributarle un homenaje de gratitud por habernos dejado ver la luz del nuevo día que, sin merecerlo, nos concede para nuestro bien.
2. La misericordia en el hombre es uno de los afectos que más contribuyen á minorar los males y suavizar las penas que aquejan á la humanidad. Por esto, Jesucristo nos encargó que fuéramos misericordiosos, como él mismo lo fué, que hizo casi todos sus milagros en beneficio de los que padecían, y lloró más de una vez por las desgracias de los hombres.
3. Al que no es compasivo, al que no se conmueve á la vista del infortunio y de los padecimientos de sus semejantes, se le tiene por una fiera. El que prefiere su conveniencia y regalo, y tal vez sus vicios, á enjugar las lágrimas del desgraciado, no sólo contraría la voluntad de Dios, haciéndose indigno de la racionalidad y nobleza con que el mismo Dios le enriqueciera, sino que se priva del profundo y puro placer que experimenta todo el que abre su mano al pobre y destierra la tristeza del corazón de los afligidos.—Baeza.
4. Contáronme los pecadores mil fábulas y embustes acerca de sus deleites, y he conocido que no hay delicia que iguale á la observancia de tus Mandamientos.—San Agustín.
5. La humildad nos hace perfectos para con Dios; y la mansedumbre, para con los hombres.—San Francisco de Sales.

Interrogación y admiración.

1. Guiado el hombre solamente por su razón, ¿á cuántos errores no estaría expuesto su entendimiento?
2. Si sólo amas á los que te aman, ¿qué virtud es la tuya? ¿cuál es tu mérito? ¿en qué te diferencias de los gentiles?
3. ¡Qué desengaños tan grandes nos ofrece á cada paso este mundo miserable!
4. ¡Ah malvado! Yo le vi venir; pero ¿cómo había de conocer sus perversas intenciones?
5. ¿Cúyo es este reloj?—¡Cuánta negligencia!—¿Cuáles son tus proyectos?
6. ¡Que esté negado al hombre saber cuándo será la hora de su muerte?—Ortografía de la Academia.
7. ¿Qué persecución es ésta, Dios mío!—Id.
8. ¡A las armas, soldados!—¡Viva la España!—¡Mueran los traidores!
9. ¡Bien!—¡Bravo!—¡Cáspita!—¡Ojalá!
10. ¿Pues tú quieres lavar á mí los pies? Tú, Señor de tanta majestad y gloria, ¿quieres entender en oficio de tanta bajeza? Tú, que fundaste la tierra sobre sus cimientos y la hermoseaste con tantas maravillas? Tú, que encierras el mundo en la mano, mueves los Cielos, gobiernas la tierra, divides las aguas, ordenas los tiempos, dispones las causas, beatificas los ángeles, enderezas los hombres, y riges con tu sabiduría todas las cosas?—Granada.
11. ¿Pues qué será, sobre todo, si discurrimos por las miserias de todas las edades y estados de esta vida? Cuán llena de ignorancia es la niñez! cuán liviana la mocedad! cuán arrebatada la juventud! cuán pesada la vejez!—Id.

Puntos suspensivos.

1. Habéis de estar atentos y callados, pues de lo contrario.....
2. La sangre me incita á la venganza, pero la Religión.....
3. Te has portado conmigo..... bien lo sabes tú, no necesito decírtelo.
4. Ya lo sospechaba yo; pero ¿será posible.....
5. Si continúas desobedeciendo, entonces..... ¡oh! entonces recibirás un ejemplar castigo.
6. ¿Quién entra en el templo con tal irreverencia y. ...—Ortografía de la Academia.
7. ¡Tú eres el que tan osado.....—Íd.
8. ¿Le diré que ha muerto su padre?..... No tengo valor para tanto.—Íd.
9. Sí, te trató de ingrato, de cobarde y hasta de..... pero ¡chitón! porque si se sabe que yo te lo he dicho.....
10. Esperarónle á la salida, y entonces..... ¡pobre Gabriel! el padre, á pesar de la mamá, le dió buenos zurriagazos.
11. Dime con quién andas, y te diré.....

A MI MADRE.

.....
 ¡Cuán trémula está tu mano!
 ¡Tu corazón, cuán opreso!
 ¡Madre, ¿no tienes un beso
 Ni una queja para mí?
 ¡Lloras! Beberé tu llanto.....
 Mas abrazan tus mejillas.....
 Héme, madre, de rodillas
 Avergonzado ante ti.

Zorrilla.

Parentesis y diéresis.

1. Acostados todos en un género de lechos que rodeaban la mesa (pues los romanos comían tendidos y soslayado el cuerpo sobre el codo izquierdo), empezó á echarles en cara la tibieza de su fe:—Ortografía de la Academia.
2. Que la Religión cristiana (por más que sus enemigos no quieran confesarlo) es la que más ha contribuído á la cultura y civilización del mundo, no admite duda.
3. La holgazanería y el juego (vicios muy comunes en las gentes mal educadas) conducen regularmente á la deshonra y á la miseria.
4. Sólo sé, dijo Sancho, que después que somos caballeros andantes, ó vuestra merced lo es (que yo no hay para qué me cuente en tan honroso número), jamás hemos vencido batalla alguna, sinó fué la del vizcaino.—Quijote.
5. El moribundo Monroy (por apodo llamado el Abuelito) fué recogido por su madre, quien al ver á su hijo en tal estado, prorrumpió en un *ay* aterrador.
6. Ocuparse en argüir ó contradecir á quien de buena fe no busca la verdad, es gastar inútilmente el tiempo.
7. El embustero de costumbre (que rara vez es creído) miente cuando jura con la misma facilidad que si no jurara.

El aire el huerto orea
 Y ofrece mil olores al sentido;
 Los árboles menean
 Con un manso rüido,
 Que del oro y del cetro pone olvido.

Fr. Luis de León.

**Guión menor, ó división de palabras
en sílabas (1).**

Á-ma, am-bo, an-cha, sa-ble, ca-rro, te-jer, at-mós-fe-ra, a-dop-tar, or-fan-dad, com-pa-ge, ta-bla, cru-jir, bru-jir, e-clip-se, sem-brar, pres-cri-bir, sa-bia, sa-bí-a, jau-la, sa-ú-co, vi-drio, al-be-dri-o, pa-ís, ta-páis, áun, a-ún, en-ví-o, en-vi-ó, su-bió, sa-bio, tras-pié, en-vi-é, en-vi-e, en-ti-bie, of-tal-mía, deu-da, re-u-nir, bai-le, ca-í-da, viu-do, di-ur-no, oi-go, o í-do, re-cua, re-dí-tú-a, be-bie-raís, ra-iz, ven-die-reis, ba-ja-seis, tu-vis-teis, re-ir-se, e-va-cuen, re-di-tú-en, des-cui-do, ru-in, ar-duo, con-cep-tú-o, con-cep-túo, fra-guó, rey, re-í, lí-ne-a, pe-le-a, hé-ro-e, co-rro-e, crá-ne-o, a-te-ne-o, suel-do, cru-el, Ma-nuel, Ga-briel, Da-mián, Gui-púz-co-a, Dá-na-e, Pe-lá-ez, so-ez, pa-sión, se-rias, se-rí-as, co-piáis, es-cu-pí-ais, a-so-ciáis, ro-ciáis, a-so-ciéis, ro-ciéis, e-va cuéis, con-cep-tú-éis, con-cep-tú-áis, fra-guáis, de-se-car, des-or-den, des-em-pe-ño, des-in-te-rés, des-u-nir, i-no-cen-te, in-ú-til, in-ob-ser-van-cia, in-o-fen-si-vo, e-ne-migo, e-ná-lage, en-a-je-nar, en-al-te-cer, pe-ren-nal, ab-rro-gar, ab-rre-nun-cio, ab-in-tes-ta-to, bis-a-bue-lo, sub-a-rrien-do, ob-rre-ción, sub-rro-gar, sub-rra-yar, pre-rro-ga-ti-va, su-bor-dinar, nos-o-tros, vos-o-tros, bien-a-ven-tu-ra-dos. ex-a-men, flu-xión, ex-ac-to, ex-á-ni-me, pers-pi-caz, ins-tan-te, mons-truo, cons-truc-ción, cir-cuns-pec-to, cir-cuns-crip-ción, ab-sol-ver, abs-te-nerse, ob-ser-var, obs-tá-cu-lo, sub-si-dio, subs-ca-pu-lar, ist-mo, sols-ti-cios, Ba-íls,

(1) Es muy importante este ejercicio para que los niños conozcan bien las sílabas de que consta una palabra, y las letras que entran en la formación de aquellas.

**Guión mayor, comillas y palabras
compuestas.**

1. ¿Cuándo has venido?—Hoy mismo.—¿Y á qué has venido?—A ver á mi hermano.—¿Te volverás pronto á tu casa?—No lo sé.

2. Hé aquí varias máximas del Libro de los Proverbios: El que recoge en la siega, es hijo sabio; el que ronca en el estío, es hijo de confusión.—El sabio busca la instrucción; el insensato se complace en la ignorancia.—El justo cuida áun de las bestias que le sirven; pero los impíos tienen entrañas crueles para con todos.—Al soberbio sigue la humillación; al humilde de corazón, la verdadera gloria.—El que excusa la vara de la corrección, quiere mal á su hijo; el que le ama, le corrige sin dejarle de la mano.— Mejor es ser humillado con los mansos, que partir despojos con los soberbios.—Mejores son las heridas del que ama, que los ósculos del que aborrece.— Mejor es el pobre que se basta á sí mismo, que el presumido hidalgo necesitado de pan.— Mejor es un bocado de pan seco con santo gozo, que regalada mesa con pependencias.

3. Jesucristo recomendando á sus apóstoles la caridad, les decía: «Mi primer precepto es que os améis los unos á los otros, como os he amado yo, que he dado la vida por vosotros.»

4. También en otra ocasión les dijo: «Amad á vuestros enemigos, favoreced á los que os aborrecen, y rogad por los que os persiguen y calumnian; á fin de que seáis hijos de vuestro Padre Celestial, que hace que el sol brille para los buenos y los malos, y hace que llueva para los justos y pecadores.»

5. Cuando regresé á Ciudad Rodrigo con el escorregidor de Camporreal, D. Higinio Villafranca, me esperaba en la estación del ferrocarril el carirredondo Hipólito Garcés.

Abreviaturas más usuales.

Señor, Sr.—Señora, Sra.—Don, D.—Doña, D.^a—
 Doctor, Dr.—Usted, V.—Vuesamerced, Vmd.—
 Usía, V. S.—Usía ilustrísima, V. S. I.—Vuecen-
 cia, V. E.—Su Excelencia, S. E.—Vuestra Alteza,
 V. A.—Su Alteza Real, S. A. R.—Su Majestad,
 S. M.—Su Majestad Católica, S. M. C.—Su Emi-
 nencia, S. Em.^a—Ilustrísimo, Ilmo.—Excelentísi-
 mo, Excmo.—Serenísimo, Sermo.—Eminentísi-
 mo, Emmo.—Beatísimo, Bmo.—Santísimo Padre,
 SS. P.—Su seguro servidor, S. S. S.—Que su mano
 besa, Q. S. M. B.—Cuya mano besa, C. M. B.—
 Cuyos pies besa, C. P. B.—Que Dios guarde,
 Q. D. G.—Que en paz descansa, Q. E. P. D.—A
 los reales pies de Vuestra Majestad, A. L. R. P. de
 V. M.—Nuestro Señor Jesucristo, N. S. J.—San,
 S.—Santo, Sto.—Secretario, Srio.—Secretaría,
 Sría.—Enero, En.^o—Febrero, Feb.^o—Agosto, Agt.^o
 —Setiembre, Set.^o—Octubre, Oct.^o—Noviembre,
 Nov.^o—Postdata, P. D.—Visto Bueno, V.^o B.^o—
 tomo, tom.—página, pág.—folio, fol.—capítulo,
 cap.—título, tít.—artículo, art.—fecha, —fha. di-
 cho, dho.—dicha, dha.—eclesiástico, ecco.—nues-
 tro, ntro.—vuestro, vtro.—orden, orn.—reales ve-
 llón, rs. vn.—maravedises, mrs.—principal, pral.—
 siempre, spre.—Procurador, Pror.—verbigracia,
 v. gr.—etcétera, etc. ó &c.—ídem, íd.—Dios
 guarde muchos años, D.^s gue. m.^s a.^s

**Escritura de algunas cantidades con cifras
 arábigas y romanas (1).**

1	I.	100	C.
2	II.	101	CI.
3	III.	210	CCX.
4	IV.	311	CCCXI.
5	V.	412	CDXII.
6	VI.	500	D.
7	VII.	523	DXXIII.
8	VIII.	634	DCXXXIV.
9	IX.	745	DCCXLV.
10	X.	856	DCCCLVI.
20	XX.	967	CMLXVII.
30	XXX.	1.000	M.
40	XL.	1.010	MX.
50	L.	1.100	MC.
60	LX.	1.178	MCLXXVIII.
70	LXX.	2.589	MMDLXXXIX.
80	LXXX.	3.999	MMMCMXCIX.
90	XC.	1.000.000	M̄

(1) Para escribir los números romanos, se tendrá presente que cuando una letra menor se antepone á otra mayor, pierde ésta el valor de aquélla y que de las siete letras, las que se usan repetidas, aunque nunca más que tres veces, son la I, X, C y M.—Cada letra se hace mil veces mayor, colo- cando sobre ella una línea horizontal en esta forma: \bar{I} (mil), \bar{V} (5 mil), \bar{X} (10 mil), \bar{L} (50 mil), \bar{C} (100 mil), \bar{D} (500 mil), \bar{M} (un millón).

FÁBULA IV.

El Viejo y la Muerte.

Entre montes, por áspero camino,
Tropezando con una y otra peña,
Iba un Viejo cargado con su leña,
Maldiciendo su misero destino.

Al fin cayó, y viéndose de suerte
Que apenas levantarse ya podía,
Llamaba con colérica porfía
Una, dos y tres veces á la Muerte.

Armada de guadaña, en esqueleto,
La parca se le ofrece en aquel punto;
Pero el Viejo, temiendo ser difunto,
Lleno más de terror que de respeto.

Trémulo la decía, y balbuciente:
Yo..... señora..... os llamé desesperado;
Pero.....—Acaba: ¿Qué quieres, desdichado?
—Que me cargues la leña solamente.

*Tenga paciencia quien se cree infelice,
Que aun en la situación más lamentable,
Es la vida del hombre siempre amable:
El viejo de la leña nos lo dice.—Samaniego.*

NUEVOS EJERCICIOS

DISPUESTOS EN FORMA DE CARTAS, SOLICITUDES, CERTIFICACIONES Y OTROS DOCUMENTOS DE USO FRECUENTE (1).

1.

Madrid 10 de Octubre de.....

Estimada Clotilde: Mis continuos quehaceres me han privado del gusto de contestar tan pronto como yo deseaba á tu grata del 29 de Setiembre último. Ahora que mis ocupaciones me dejan ya algún desahogo, quiero aprovecharme de él para decirte lo más importante que me ocurre en vista del contenido de tu carta.

Antes de recibir ésta, ya sabía yo por tu amiguita Eugenia que te hallabas convaleciente de unas tercianas muy malignas, originadas de la humedad que habías cogido en el huerto de D. Crispulo No-gueras.

Mucho celebro el alivio de tus males, deseando con vehemencia que en lo sucesivo no vuelvas á sentir novedad en tu salud. La mía y la de mis hijos es buena, gracias á Dios.

Ya he recibido la cajita de cigarros, el té y la flor de azahar que por Ambrosio Almoguer me enviaste, y que te agradezco muchísimo.

(1) No ofrecemos aquí una completa colección de modelos para cartas, memoriales, etc., por creerlo ajeno de la índole de este *Tratadito*; sólo pretendemos que los niños tengan algún conocimiento de esta clase de escritos, remitiendo á los que deseen más perfección sobre este particular, á las obritas especiales que acerca del mismo hay publicadas.